LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Jueves 27 Diciembre de 1917 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3257

LA PROTESTA
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Valores y giros diríjanse a Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción
a LA PROTESTA

(No se devuelven los originales)

¿Quienes quieren la guerra?

Con la publicación de los telegramas del ex ministro alemán Luxburg, por la cancillería argentina, se ha vuelto a poner en conmoción el avispero patrioteril. Los «patoteros» organizan manifestaciones, reflejo de la estulta intelectualidad de los «orientadores» de una juventud carente de ideales, envejecida prematuramente, que lleva en su cerebro el prejuicio y en su pecho la vanidad; grotescos desfiles de carnaval, donde se pide a gritos la intervención de este país en la guerra monstruosa que convirtió a la «culta y civilizada» Europa en un enorme cementerio, aduciendo ridículas ofensas, principios de humanidad y civilización que no pueden sustentar quiénes anteponen a sus egoísmos personales los más grandes ideales fraternos. Son los mismos que en el Centenario de la «gloriosa independencia» argentina asaltaron locales obreros e incendiaron diarios y bibliotecas. Los mismos de siempre, los «niños bien», hijos de ministros, senadores, diputados y comerciantes que cuentan con la impunidad para sus fechorías.

Los que forman esos comités rupturistas, los que invocan su argentinidad como un estúpido orgullo, estirpe de aventureros enriquecidos en el comercio usurario, no son los que, en caso de una declaración de guerra, servirán de carne de cañón. Los criminales obstigadores continuarán «haciendo» la guarra desde esta ciudad, en la calle o en el café, mientras los obreros defienden una patria criminal que les niega el sustento y un pabellón que sirve para encubrir las más inmundas lacras sociales. No irán a la guerra esa turba de neuróticos que vociferan por las calles pidiendo la ruptura de relaciones diplomáticas con el imperio alemán. No irán los intelectuales guerrófilos, propagadores del crimen, que solo en la matanza hallan «motivo» para sus chabacanas elucubraciones. Irán los de siempre, la eterna carne de cañón, las legiones que forman la clase menesterosa, los desperdicios sociales arrojados al arroyo por los amos del privilegio.

Que los pueblos no pidieron ni quieren la guerra está por demás demostrado. Pero los pueblos son en el presente enormes rebaños que se dejan guiar por el pastor, sin que apenas una débil protesta contraste con tanta estulta mansedumbre. Entre los engranajes del Estado sucumben los pocos que tienen una clara noción de sus derechos, por que aún la minoría revolucionaria no tiene fuerza suficiente para imponerse, pero la luz va iluminando las conciencias y el descontento llevando la inquietud a los cuerpos amodorrados. —

Las columnas que sostienen el edificio social amenazan ruina, carcomidas por la idea revolucionaria que se infiltra hasta en las altas esferas del gobierno. Y hasta en el ejército, base de todo principio autoritario, puntal de todo gobierno, se empiezan a notar los síntomas alarmantes del general descontento, de la rebeldía que se va haciendo carne en los hombres que viven sometidos a una disciplina de hierro, relegados al papel de engranajes de una máquina monstruosa que tritura sin cesar cuerpos humanos.

Un conscripto que presta servicio en Puerto Militar, nos envía una carta en la que propone a los guerreristas lo siguiente:

«Que todos aquellos patrioteros que quieren la ruptura de relaciones diplomáticas y la guerra con Alemania se alisten en las filas del ejército o en las diversas unidades de la marina, en reemplazo de los conscriptos.

«Obligarles a realizar las inmundas faenas diarias a que está obligado el conscripto.

«Que se pasen haciendo baldeo durante un crudo invierno sobre las cubiertas de los buques, con los piés descalzos, de cara al frío viento que sopla por la mañana en estas regiones del Sud. Comer como las bestias. Pasarse desde las 6 de la mañana hasta las 12 del día con un miserable jarro de mate con un pedazo de pan duro. Sufrir toda clase de impertinencias, las amenazas y las groserías de los superiores, los castigos e infinitas humillaciones que debe sufrir el conscripto resignadamente.

«Decirles, en fin, a esos necios patrioteros que piden la ruptura de relaciones, que si desean la guerra que vengan a relevar a estos infortunados hijos del pobre, que los necesitan más en sus casas que a esos fanfarrones «niños bien» que se sienten tan fuertes y tan belicosos a quince mil millas del teatro de la guerra».

Nada más justo y lógico que lo que este concripto dice. El que quiera la guerra que vaya. Pero, ¿por qué han de ser los pobres, los que nada tienen que defender en ese mundial litigio, los que vayan a la guerra, quedándose en sus casas tranquilamente los provocadores?

Que el gobierno habilite varios buques y embarque en ellos a los que en las calles de la metrópoli piden a gritos la guerra. Sería la mejor forma de calmar la fiebre belicosa de los patoteros exaltados por la propaganda guerrerista de ciertos vacuos gacetilleros que, a falta de talento, tienen mucho cinismo y desvergüenza.

LOS CAMPOS ARDEN

Con gran satisfacción constatamos que el fuego purificador sigue extendiendo por los áureos sembrados sus rojas llamas. —

Diariamente los rotativos publican crónicas de sus corresponsales, donde se relatan nuevos y graves incendios de campos que traen considerablemente alarmados a los señores terratenientes y demás, los cuales pagan a la prensa burguesa para que dé la culpa de tales siniestros a las «manos criminales que andan por las campiñas»...

Ya ascienden, en efecto, a una buena cantidad de miles de pesos las «pérdidas» sufridas por los estancieros, y hé ahí porque éstos piden a voz en grito poco menos que las cabezas de los incendiarios, pues juzgan que «nadie tiene derecho de quemar lo que a ellos tanto cuéstale sembrar con su sudor».

Sudor los terratenientes! Aún tienen coraje de decir que son ellos los que trabajan la tierra.

Pues bien, nosotros declaramos que los que incendian los sembrados o lo que sea en las campiñas, están, contra la opinión de diarios mercantilistas y explotadores en general, en su perfecto derecho de hacerlo, dado que sería sentar plaza de verdaderos cristos los proletarios que tuvieran la pachorra de contemplar pasivamente la recolección de los frutos por éllos elaborados «ad honorem», recibiendo encima como yapa el insulto soez de los capitalistas cuando no se someten absolutamente a todos sus denigrantes caprichos.

El incendio de campos es una buena lección dada a los señorones que todavía no quieren convencerse de que el obrero empieza a comprender que no es justo, pese a quien pese, que unos produzcan sin consumir y otros consuman sin producir.

Estamos en buen camino, trabajadores del campo. Y ya que éste a empezado a arder, bueno es que no se apague.

A alimentar las reivindicadoras llamas, compañeros!

Criminalófobos criminales

Ya va llegando al colmo la desfachatez de los socialistas. Un día y otro día les vemos incurrir en desafueros de tal magnitud, que resultaría tarea imposible reconocer hoy a las ideas de Carl Marx en estos vergonzantes politicastros, empeñados en «defender» a la masa quitándole el poco jugo que puede haberle dejado la explotación burguesa. —

Ayer era la intervención de Argentina en la guerra lo que preconizaban los mangoneadores del gran «partido».. Hoy, asómbrate, incauto pueblo que piensas votar próximamente las fórmulas socialoides, hoy creen y lo exteriorizan sin ninguna clase de pudor, que el criminal es nato, que no puede «regenerarse», y sobre todo, que el presidente del «nuevo régimen» no debe indultarlos.

Hasta dónde ha llegado el desparpajo de los socailatas éstos.

En «La Vanguardia» de ayer, «órgano» más infame que algunos cascados de iglesia de campaña, en un suelto que acusa en su autor brillantes condiciones para sobresalir en microcefalía, se alarma al público porque ¡horror! Irigoyen piensa indultar a unos cuantos «criminales» y cuya sola idea de que éstos anden sueltos luego, les pone la carne de gallina a los socialatas y a estas horas con seguridad que no les llega la camisa al cuerpo.

No resistimos a la tentación de dar a publicidad el tal suelto por constituir una de las mejores pruebas que pueden convencer al más chato de la venalidad y estulticia que es patrimonio del socialismo criollo.

Leed la brillante «pieza» en cuestión que se titula pretenciosamente: «Un serio peligro»:

«El poder ejecutivo ha dictado un decreto disponiendo que numerosos criminales, condenados por la justicia, sean trasladados al territorio del Chubut, a objeto de que cumplan allí la condena y trabajen en provecho propio y del estado. —

«La falta de capacidad de los establecimientos penales de esta capital parece ser el motivo de ese traslado.

«No encontramos objeción alguna que hacer a la disposición del ejecutivo, y, por el contrario, nos parece plausible, si se trata, efectivamente, de criminales. —

«Pero un diario de la tarde no opina así, y encuentra que es peligroso enviar a los territorios a malhechores condenados, pues ahuyentarán a los hombres de buena voluntad que se proponen radicarse y trabajar en esos lugares.

«La advertencia de ese diario nos alarma profundamente, y tanto más por tratarse de un órgano de publicidad vinculado al gobierno.

«No sabemos que exista lugar más seguro para los criminales que esas regiones despobladas. Pero si el ejecutivo llega, por desgracia, a atender las observaciones de su oficioso vocero— no habiendo, como no hay, capacidad para alojarlos en las cárceles de Buenos Aires—, corremos un peligro serio: el presidente puede indultarlos».

¿Verdad que este suelto es la última palabra en materia de corrupción de ideas? —

Si a aquellos «criminales» a que alude el microcéfalo autor del disparate transcripto debe llevárseles al Chubut, ¿donde debía confinarse a los Repetto, los Dickmann, los Bunge y demás cáfila de mangoneadores, que son tanto o más criminales que los que inspiran tanto terror ahora a los socialatas, puesto que han robado cuanto poseen y siguen robando aún, abusando con monstruoso cinismo de la credulidad pueril de la gleba?

En cuestión de crímenes (de ideas o de finanzas), por ahí van Vds. los socialoides.

Las huelgas en los frigoríficos

EN BERISSO

Calma absoluta en el pueblo de Berisso. La policía campea soberana, y los capitalistas casi están ya tranquilos, pues la energía obrera parece debilitarse por los largos días de lucha.

El esfuerzo ha sido supremo y los brazos permanecen en una laxitud desconsoladora... No es posible el triunfo cuando los trabajadores tienen que luchar con el hambre implacable que tortura los estómagos, cuando hay criaturas que piden pan, cuando el desaliento cunde hasta en el infecto tugurio.

De ahí que nosotros propaguemos las huelgas violentas, de efecto rápido, los golpes de audacia que dejan desconcertado al capital y a su sostenedor el Estado. ¿Qué beneficios prácticos aporta a la clase trabajadora una huelga que se prolonga a varios meses, y que termina con la declaración de un boicot? En realidad ningunos. Hay, entonces, que usar armas más poderosas, medios más expedictivos. El triunfo o la derrota debe manifestarse rápidamente. El sabotaje aplicado con inteligencia es el arma formidable del obrero y su aplicación tiene siempre que dar resultados. Colectivamente se puede emplear el sabotaje, eludiendo las penalidades que establece la ley.

¿Para qué seguir usando armas viejas cuyo fracaso hemos desde hace tiempo patentizado con la simple demostración de los hechos?

EN AVELLANEDA

En Avellaneda la horda policiaca continúa prestándose descaradamente a proteger a los matones asalariados que tienen a su disposición los dueños de los frigoríficos. Después del atropello llevado a cabo anteayer por ese elemento maleante que protege la policía, los entusiasmos se han caldeado y el espíritu de lucha renació hasta en los más pesimistas. —

El terror policial no logra amedrantar a los huelguistas, que saben defienden una causa justa, pues todo el pueblo, inclusive el comercio, apoya a los trabajadores y censura el parcialismo de la policía representada por el comisario Black.

Que sea la acción, compañeros de los frigoríficos, la que empléis como medio para obtener el triunfo de vuestras justas reclamaciones!

DESDE RIO DE JANEIRO

NOTAS, HECHOS Y COMENTARIOS

LA MISERIA

En todo tiempo, desde que el hombre laborioso pegó en herramientas, lleno de fuerzas inductivas hacia la fomentación de la riqueza social, bajo las órdenes despóticas y mandamientos prepotentes de una clase justamente clasificada de parasitaria, desde entonces que la gleba de todo el orbe sufre el flagelo deprimente de la explotación capitalista, y es blanco de miserias vergonzosas.

El hambre, por eso, campeó siempre por los hogares proletarios. El abaratamiento y encarecimiento de la vida giró siempre circularmente alrededor del salario estipulado, y el salario (estipulado generalmente por las clases explotadoras), nunca fué lo suficiente fuerte para hacer frente a los más imprescindibles gastos para una vida más o menos llevable, aunque impregnada de miseria. De ahí el hambre, la miseria, el pauperismo.

Aquí, en el Brazil, la miseria es la nota sobresaliente. De punta a punta está dominado por el clero. Gobierno, política, capital, jurisprudencia, educación, todo en manos de los émulos de Torquemada. ¿Cómo el proletariado va a conquistar una mejora si tiene la cabeza llena de supersticiones, temores religiosos, y no se lanza a la lucha porque tiene miedo al castigo de Dios, y de ir al infierno? ¿Sostendrán todavía los religiosos que el Cristianismo no es de lo más nocivo, pernicioso y abominable en todo y por todo?

Vivimos aquí en el nivel moral de la Francia del siglo XV. En las iglesias, sermones, en contra del socialismo revolucionario y del anarquismo; en los diarios, una oposición repugnante; expulsión de organizadores, de rebeldes, y todo cuanto es digno de un gobierno católico y plutócrata. Miseria, mucha miseria moral y material.

LA MENDICIDAD

Es verdaderamente lamentable la manera como está aquí desarrollada la mendicidad. De noche, de día, do quiera que uno ande, arrime o se siente aparece una procesión inacabable de mendigos. Los unos rotosos, mugrientos, desgreñados de tanto dormir por rincones y agujeros; los otros, pálidos, decrépitos, azotados rudamente por el hambre; desdibujados los rostros, semejan esqueletos. Andan por todas partes sufriendo el peso del hambre voráz que los atormenta, para luego caer en manos de la tuberculosis.

Mujeres jóvenes todavía, con pequeñuelos descalzos, harapientos, hasta leprosos algunos, pasean sus andrajos por calles, plazas y avenidas donde existen casas de ropa y de comida. Ellos son los desheredados del cubierto a que tienen derecho en el banquete de la vida. Son el fruto de la infamia entronizada, la lacra humana, el pus de la llaga del siglo; representan el hambre frente a la abundancia de géneros y productos alimenticios existentes aquí.

Y para colmo de iniquidad, ni pueden respirar con tranquilidad el aire libre de las plazas, pues los encarcelan y los mandan esclavizados a trabajar al campo, donde los matan a trabajo y palizas, tirando quizá que coima el jefe de policía. Almas perdidas por culpa de nuestra Sodoma; ellos llegarán a ser jóvenes, pero no tendrán salud, y seguirán siendo hasta morir, mendigos de pan, de amor, de felicidad. ¡Y cuántos banquetes no se verifican en casas de frailes y políticos!

SOCIALISTAS?

Aquí son cuatro gatos, y forman dos partidos. A los dos días de declarar la guerra el gobierno brasilero al alemán, Carlos Carmeo, jefe del partido socialista del Brasil, no pudiendo más resistir la «terrible» ofrenda inferida por el gobierno alemán, (que diablo es brasilero), en un momento de «patriótica» sacudida, púsose al frente de una manifestación patriótica, empuñando la bandera de su patria, junto con su mujer a quien catequizó, recorriendo todas las principales calles cantando a voz en cuello, el himno de la tierra en que lo parieron. Era de verlo mostrar la hilacha: ¡Abajo Alemania! Muera el Kaiser! ¡Viva el Brasil heróico!, mientras se ensañaba rompiendo botellas, mesas y cristales en negocios alemanes. Luego habló del «porvenir» de sus hijos si el Brasil vencía en la refriega, de la «superioridad» de su patria adorada...

Y «quiere» tanto a su patria, que enseguida formó otro partido; patrocinó un acto en un teatro, y como yo manifestara mi desconformidad, pidiendo la palabra, amigos, era de verlo: — Fuera!, es español! Es un traidor! Hay que lyncharlo! — y casi me lynchan nomás los componentes de su rebaño que va como Vicente al ruído de la gente.

Mozo lindo, me dije, muestras lo que eres. Socialistas, fuera, sotretas!

NO MAS LUJO

Este es el nombre de un comité que con ocasión de la guerra, aquí se formó. Lo componen todas las «filantrópicas» damas de la «selecta» sociedad Carioca. Y formaron ese comité, haciendo eco a un pedido que el gobierno brasileño hizo a los colonos, agricultores, industriales y demás.

No más gastos extraordinarios. Abajo la «toilette», abajo el Lujo, gritan las pudibundas, mientras cargan en las piernas tamañas cadenas de oro macizo con brillantes engarzados. Y, los diarios del «pueblo», hacen también su partecita, porque en estos momentos en que la patria necesita del esfuerzo «voluntario» de la juventud, es necesario exhortarla, «animarla».

Pero los diarios del «pueblo» callan cobardemente que entre el pueblo productor hay un hambre terrible. El gobierno, (que como es tan religioso creo rezó, juró economía), no dejó de percibir 8 contos mensuales, 5.000 pesos, y los parlamentaristas 3 contos, 1.885 pesos. Y aprovechando la «doable» exhortación del gobierno, muchos ladrones del sudor del pueblo rebajan los salarios y aumentan el horario que es ya excesivo.

Esta si que es la suprema infamia.

ALERTA, PATRIOTEROS

Alerta, vosotros, que aplacaréis el hambre homicida de los gobiernos que comercian con nuestra sangre, que labran la desdicha de nuestras madres y la eterna miseria de nuestros hijos. Escuchad, abrid los ojos ante la veracidad de los hechos. Aquí, en este país que lucha por la «justa» causa de los aliados, se ha descubierto que un tal Ma-

deiros y Albuquerque, periodista de «A Noite» percibe un sueldo de 16.000 francos mensuales para hacer propaganda en favor de los aliados, y Ruy Barbosa, el ídolo del Brasil, otro sueldo superior todavía, y como es senador arrastró con su verba artificial a todo el senado a votar la guerra.

Abrid los ojos, hermanos; allí, en Buenos Aires, y en toda la América del Sud existen de esos buitres humanos, que van como los cuervos al olor de la carne corrompida. La guerra es un comercio humano, el más infame de todos, y si queréis empuñar las armas, hacedlo en contra de vuestro enemigo común. ¿No alcanzará esta prueba patética para abriros los ojos, y ver la verdadera causa de la guerra?

LA CARIDAD

Una farándula de pudibundas y filantrópicas damas de la S. de Beneficencia de Río de Janeiro, ha organizado una «grande» campaña en contra del abandono en que se halla la infancia en esta tierra tan rica en vegetación como en opresión y tiranía. Su majestad el Emperador, (porque de todo hay menos que de republicanismo en Brasil, con «lágrimas» en los ojos pide de contínuo ayuda en su «apremiante» labor, y ellas, que «sienten» el dolor de los pobres, con «gran» empeño se están moviendo con «tanta» ligereza que meten miedo. Y «trabajan» tanto, que sus «débiles» cuerpecitos no pueden menos de reclamar un «leve» descanso para dar un «resuello» siquiera; para cuyo efecto se congregan en los aristocráticos salones donde beben «apenas» un thé con bizcochitos y una copa de champagne. Y es tanto el empeño que se toman, que «apenas» duermen por las calles unos dos o tres mil chiquilines de ambos sexos...

Atrás, carroña; quién ama la infancia abandonada no la insulta con la caridad. Lo que vosotras vestís, (y va también para las «filantrópicas» argentinas), es lo que vuestros espesos y queridos robaron canallescamente a los padres de esos mismos niños abandonados. Y cuando esos niños lleguen a comprender el por qué de sus miserias, arremeterán en contra de vosotras con la justicia a que tienen derecho. Contra vosotras que lleváis colgando de las orejas el sudor de muchos padres, la tranquilidad de muchas madres, el pan de muchos hijos.

LA EXPLOTACION

Es atrevida, desmesurada, perennemente auxiliada por la policía. El horario que rige es el de la esclavitud de la Edad Media. Los salarios no llegan para nada, tanto que muchos jefes de familia se ven obligados a andar descalzos. Hablar en contra de la explotación y de la policía es lo mismo que encerrarse en un calabozo y luego ser deportado como caften o ladrón.

Régimen de imperio absolutista. Pero eso no obsta para que se trate de organizar de lo más fuerte a las clases trabajadoras. Y tanto apretarán el torniquete hasta que la tuerca se quiebre. En tanto, seguimos nuestros trabajos con el entusiasmo que le es característico a todo Anarquista de verdad.

E. Romano CROCCI.

Noviembre, 1917.

La comedia de la paz

Es una opinión generalmente admitida que la actual conflagración europea ha de cerrar el ciclo histórico de las guerras y que para conseguir este gran ideal es indispensable el aplastamiento de los imperios centrales. En este sentido se han expresado políticos preeminentes de reconocido valor, diplomáticos, ministros, diputados, peridistas, hombres de letras y ciencias, cuyas opiniones, muy bien cotizadas en el mundo llamado «intelectual», saben casi siempre imponerse a la pública consideración. Los gobiernos de la «Entente» y casi todos los partidos políticos, del católico al monárquico, del republicano al socialista, salvo pocas excepciones individuales, participan del mismo pensamiento, estableciendo, en conjunto, una verdadera corriente de congeturas y esperanzas lás más optimistas en favor de una paz definitiva en el mundo, mediante el triunfo de los países aliados del viejo y del nuevo continente contra la barbarie teutónica sobre quien se hacen recaer todas las responsabilidades de la guerra.

Con todo el respeto posible para tan cándida y autorizada opinión, me permito no aceptarla y declarar que ella no pasa de un piadoso deseo, legítimo cuanto se quiera, pero otro tanto irrealizable, utópico, absurdo.

El aplastamiento del militarismo prusiano, no basta para asegurar la paz en el mundo. Si puede ser de sumo interés para Inglaterra, Francia e Italia, porqué significaría la victoria de sus armas, es impotente de por sí solo para resolver el problema de las guerras futuras. Los gobiernos aliados que insisten en este punto como en una fórmula solucionadora única y terminante, mientras, en realidad, no sería, en la mejor de las hipótesis, más que un primer paso hacia el establecimiento de la paz, se olvidan de hacernos saber cual es el programa de orden político, económico, social, que cada uno entiende elaborar para establecer condiciones internacionales que alejen para siempre la posibilidad de la guerra. Se limitan, apenas, a indicarnos la necesidad de acabar con el «militarismo prusiano», como si él no fuera, a su turno, un efecto inmediato de causas económicas, que nadie desconoce, inherentes a nuestro sistema social, primeras entre todas, la lucha de competencia comercial e industrial, el espíritu expansionista del grueso capitalismo para la conquista de los mercados y de la alta finanza para la buena colocación de los capitales. Se confunde así el efecto con la causa, y en la aplicación de la profilaxis se procede a la inversa.

Es lo que acontece precisamente, con todo los demás problemas que agitan al mundo. Se combate la tuberculosis en sus efectos con medios terapeúticos casi siempre impotentes para extirparla, dejando en pie las causas que la producen, por la simple razón que tentar de removerlas equivaldría a revolcar desde sus fundamentos todo el régimen económico de la sociedad que esas causas engendra. Y como su preocupación principal consiste en procurar los paliativos y calmantes que pueden detener por un instante la progresión del mal, sin estirparlo y, sobre todo, sin herir a fondo los intereses supremos de las clases dominantes, los señores gobiernos no nos dicen cuáles serán aproximadamente las bases de acuerdo que han de ser establecidas entre todas las naciones del mundo, para que el principio de la inviolabilidad de la paz no quede expuesto a posibles infracciones; cuales las medidas o las reformas que cada uno de ellos introducirá en su sistema interno de vida para prevenir el peligro de la política imperialista, de las empresas coloniales, de las veleidades belicosas de las castas militares; no nos especifican, en fin, nada de lo que se proponen hacer, una vez destruída la omnipotencia alemana: si procedieran simultáneamente al desarme en todas las naciones; si suprimieran a los ejércitos, las fronteras, el militarismo; si echaran a la hoguera toda la sagrada literatura patriótica que en el militarismo se inflama y lo cultiva en los cerebros; si abolieran el privilegio de clase, el derecho privado de propiedad, de acaparamiento, de explotación; si, para extinguir los odios de nacionalidad, de raza, de clase, se llamaran los pueblos a reconciliarse en un pacto solemne de fraternidad y a constituir la gran familia humana sobre las bases de una patria común y de un común interés en el mantenimiento de la paz.

Nada consta de todo esto. La sola perspectiva que los gobiernos y los superhombres de la santa cruzada aliadófila nos presentan, prorrogando de trimestre en trimestre, es el próximo, inminente, indispensable «aplastamiento» de los imperios centrales. ¿Y después? Después.... el retorno inmediato al «statu quo antes belli».

¡Nada hay nuevo bajo el Sol! Se harán nuevas e híbridas alianzas; Poincaré estrechará efusivamente las manos ensangrentadas de Guillermo; «Gennariello cane» se echará en los brazos de los Asburgos; Inglaterra patrocinará los nuevos amores adulterinos, sembrando discordias entre las naciones y explotando la amistad de todas; los pueblos imbéciles continuarán considerándose enemigos y extranjeros a través de las fronteras; el militarismo inglés, francés, italiano, yanki, turco y japonés permanecerá de pie, no menos peligroso, no menos amenazador que el prusiano para la tranquilidad internacional; el mundo será siempre presa de los lobos; las clases privilegiadas, económica y políticamente soberanas, continuarán explotando y devorándose a las clases trabajadoras; la vida dejará de ser una agonía para transformarse en infierno para los nueve diezmos de la humanidad; la lucha a cuchillo de todos contra todos, una «conditio sine qua non» de la vida; el derecho de los más débiles eternamente aplastado por la prepotencia de los más fuertes, y todos los beatíficos, inocentes y cándidos ensueños de la paz se esfumarán como la niebla al impulso del viento.

No tendremos más el flagelo del militarismo prusiano; tendremos el espanto del militarismo inglés, francés o norteamericano; no ya más la omnipotencia teutónica, sino la no menos temible, no menos esclavizadora, no menos infame, omnipotencia del capitalismo.. aliado.

En cuanto al fin de las guerras, es éste un problema que resiste a todas las cataplasmas de carácter político y militar. El aplastamiento de los unos o de los otros es el triunfo del capitalismo de un bando, pero no decide la cuestión. La guerra no es hecha ni para los ojos de la bella Elena, ni para la conquista de las sabinas. Es hecha para intereses fundamentalmente económicos, para conquistar mercados, por razones de competencia comercial e industrial, de supremacia marítima, de altas especulaciones bancarias, y hasta que no se suprima el privilegio de clase, el monopolio, la especulación, el capitalismo, en una palabra, el régimen burgués, todo cuanto la engendra, es ridículo, es absurdo, es locura pronosticar el «fin de las guerras».

La paz verdadera en el mundo no puede ser otro que el fruto de una revolución social que barre todas las instituciones presentes, de un «bouleversement» total del sistema capitalista.

César MONTEMAYOR.

JUECES

Podemos congratularnos de la aplicabilidad e «incorruptibilidad» de la «Justicia». Sus fieles servidores manejan con suma habilidad la balanza cuyo platillo fatídico declina invariablemente del lado del más débil; la línea vertical pende en la misma dirección y la imparcialidad vetusta de los pergaminos, mora en lo más hondo de la conciencia humana. Se dirá que la moral forense es irreprochable. ¿Acaso el pensamiento senil de los magistrados no es propicio a la prevaricación? Los hechos nos han hablado con toda elocuencia de la corrupción existente en la rama judicial. Pretender que la ley penal se aplique en un sentido recíproco, ciegamente, sin distinción de categorías, sería la destrucción de la misma. ¿Se ha registrado el caso de un juez que condenase de «motu proprio»? Vivimos en un sistema que parte del axioma del privilegio, cuyo regimen se acaba por la imposición, amparada por la fuerza, y absurdo sería pretender una aplicación sana, dictada por la razón. La igualdad estipulada en caracteres de imprente, sufre un cambio brusco en el terreno práctico. «No hay otro recurso que pegar cuando no se puede responder». Esto encierra toda la substancia del Estado y las ramas que de él derivan. Luego entonces, ¿quién ha conferido tales derechos¿ —El hombre.— Conformes. Descartemos la posibilidad de la ley natural y por ende de la ley científica, su hija. Nuestra ignorancia, llamada a desaparecer, abre camino a la concesión lógica de la destrucción por completo, de todo aquello que esté reñido con nuestra superación y el mejoramiento humano. Se asegura ingénuamente, que en el supuesto de implantarse el gobierno individual reinaría el caos más profundo. Este juzgamiento «a priori», no es sólido. O negamos la evolución perenne de nuestra curva, o reconocemos, como producto de nuestro análisis, que toda nuestra sapiencia, ya sea en el orden moral o material, emana de la labor de los hombres, ajenos a toda autorida del Poder, como también de la fuente legislativa. «Al Gobierno se le teme y no se le ama». Y si todo decreto se asimila por el horroroso proceder del garrote, ¿podréis llamar benignidad a la justicia, defendida por el polizonte? La maldad tiene su meta, y he ahí, ante la burla que se acrecienta, por qué la reacción es esgrimida en la actualidad con todo su más abominable salvajismo. La delincuencia toma incremento; las cárceles se abarrotan de infelices que la sociedad arroja en la creencia de un saneamiento. ¡Ay!, echa en el estercolero el excremento que despide su vientre infecundo, por efecto de una mala digestión. La justicia da el golpe de gracia. Atenuar el hambre y dar un corte radical a la morbosidad que nos roe y aniquila, es secundario. Pues bien; hay un punto en litigio: siendo punible el acto, debe serlo la causa que lo origina; si el actor es acreedor al castigo del código, ¿con qué derecho se exime de la responsabilidad a los instigadores y propagadores del delincuente?

No puede decirse que los señores de la toga, sean inocentes en las arbitrariedades. La astucia que se pone en juego, cuando se trata de un reo que hay que caerle sin compasión, demuestra que poseen una intención malévola y estudiada. El juez Llavallol, influenciado por una de las partes, o bien con propósitos de dar un golpe al gremio de Pintores, tiene entre rejas a cierto número de obreros sin causa que lo justifique y sin previo proceso. Pero aquí, es necesario decirlo, se trata de una venganza, que denigra la magestad del foro. A raiz de ciertos artículos publicados, donde se atacaba la moral algo dudosa del citado magistrado, se le tildó de Adonis... y lo grave fué, darle el nombre de una doncella: Mariquita. Verdaderamente, que, enfadarse por esto, cuando la gente del pueblo dice unas cosas.... Son gustos individuales, y, ¡qué caray!, todos los físicos no son iguales. Varios de los detenidos lo son por esta causa. A otro obrero se le encarceló, porque se le halló las manos llenas de «alquitrán»; si se hubiera querido comprobar, se habría visto que estaban quemadas de un ácido, del taller donde trabajaba. Se le hizo firmar un papel en blanco, el cual fué lleno de pruebas abrumadoras... Otro fué llevado ante testigos que dijeron que los de «orden social» les habían obligado a decir cosas que ignoraban... La policía y los jueces, en escandaloso contubernio, se han propuesto condenar a granel y exterminar a los hombres más activos de las organizaciones; y esto enturbia y desacredita hondamente a los despreciables cancerberos.

De toda la república, llegan todos los días noticias de infinidad de detenciones, apaleamientos y torturas infames, infligidas a personas que hablan a las masas hambrientas que ambulan sin techo que las cobije. Los comisarios de campaña, individuos sin instrucción y degenerados hasta la médula, abusan cobardemente de su investidura, haciendo gala de matonismo. Son lo que son y basta. Se teme a las palabras. Estas, se califican de revolucionarias, y los magistrados de provincias recurren a la ley Social, como tabla de salvación. Aplicar tres años o enviar a uno a la Tierra del Fuego, es lo más natural del mundo. ¿La Constitución? No, amigos, peligran «nuestros» cimientos y la actualidad reclama un brazo duro,... criminal... ¡Y con qué poco rubor se quería atestiguar el crimen de Berisso, perpetrado por la marinería! El Alférez que mandaba las fuerzas de la nación, vió desde la oscuridad a una mujer que ordenaba hacer fuego sobre su cuerpo. Los huelguistas se lanzaron a la carga en masas compactas. Los brutos uniformados se vieron obligados a hacer funcionar los reflectores y barrer a los infelices con las ametralladoras, que cegaban los grupos indefensos en los cuales caían mujeres y niños... Los lechos humildes servían de sepulturas, empapados en sangre... El radicalismo está rojo, y sus componentes han manchado su historia «revolucionaria», con el líquido bermejo de sus electores. Característica americiana: Plomo y bayoneta. ¡Desfachatez, pedir pan en nuestra fructífera tierra! El remedio al abuso de los desheredados, lo dá el procurador general de la Suprema Corte, Octavio R. Amadeo: «...para evitar la comisión de tales delitos, es indispensable que, por lo menos, su represión sea efectiva, para lo cual sería muy conveniente que los jueces del crimen tomaran participación inmediata en los sumarios...» Ataca a los individuos que se valen de las huelgas para delinquir... El no lo dico claro, pero se sabe se dirige a los anarquistas, a los cuales llama parasitarios: «...descuenta la eficaz colaboración de los jueces para la severa represión de esta nueva forma de la delincuencia, que comienza a generalizarse en la república». Reprimir con el ensañamiento a que están acostumbrados, no es una sorpresa. Pero mencionar, con una ingenuidad que raya en el cinismo, «una nueva forma de delincuencia,» nos induce a calificarle de mala persona y encubridor del crimen cuyos autores son los defensores de la patria. El dios Mercurio, patrimonio de los usureros del Norte, influye en la conciencia de los señores magistrados que desempeñan el papel de instrumentos ciegos del capital. El oro nos pervierte, nos anula y nos corrompe. Este es el enemigo que destruye nuestra especie, que nos lleva a la matanza, y la génesis de esta lucha inhumana, de Estado a Estado, de obreros y capitalistas, de hartos y miserables. Con poner de bote en bote las prisiones, perseguir, desterrar y deportar a regiones polares, nada, creedlo, habréis conseguido. Esta vía-crucis, insoportable, cuajada de espinas, tendrá su fin, y, a no dudarlo, fatal. El malestar social que nos mina aceleradamente, tiene su fuente en este regimen que a costa de cruentos martirios quiere sostenerse.—«Auri sacra fames»—Deponed ese afán de lucro, que arrastra a una desenfrenada destrucción y no os alarméis de las voces que a diario os amenazan. Llevad la paz a los hogares, donde gimen una infinidad enorme de criaturas. No hay que podar sino arrancar de raiz. No hay delincuente, sino delincientes. El acto individual no existe; es colectivo. Todos somos responsables. Iluminemos, sí, iluminemos el oscuro sendero. Abusáis del número que os obedece, zurráis demasiado. ¿pero qué será el día que haya un destello de luz? Se escapará el que pueda. Porque la fuerza existe, ¡vaya si existe! La realidad vive. Lo que nos hace mucha falta son médicos que nos curen. Tenemos el alma enferma...

George KING

DE REDACCION

Comunicamos a los compañeros, centros, agrupaciones, sociedades etc, que en adelante no se publicarán, en ningún caso, notas o lo que sea, dadas por teléfono o enviadas a esta redacción sin sus correspondientes sellos, como asimismo, citas particulares, llamados y demás, para evitar de este modo malas interpertaciones.

Carteles para el pic-nic

Los compañeros que quieran fijar carteles para el próximo pic-nic, pueden pasar a recogerlos, por el local del diario.

En la profícua divulgación del acto a realizarse el 6 de enero, en la Isla Maciel, reside en parte el éxito del mismo.—El C. Administrativo.

El genio del bien y el genio del mal

He ahí dos gladiadores que desde la aurora de la humanidad, vienen lidiando con afán de cíclopes y con fuerza de colosos.

El uno, de expresión medrosa y negra como las sombras de la noche, revela el espíritu del Mal; el otro, de semblante puro y risueño, como la luz del día, encarna el espíritu del Bien.

Dos genios que luchando entre sí, en vano aún forcejean para desasirse de las férreas ligaduras que los atan. Siendo aún iguales en potencia, les es difícil conseguir definitivamente el triunfo. Y cuanto más fuertes y tenaces son los empellones que se dan para salir airosos en su propósito, más y más se sienten anudados entre sí.

El primero, queriendo implantar su reinado de barbarie y desolación, este último, deseando establecer su imperio de paz y bienestar.

Y, empeñados en tales causas, pugnan denodadamente por salirse cada uno con la suya. Así mismo, en diferentes épocas y por diversas circunstancias, una vez uno, otra vez otro, tuvo que cejar de su empeño, dejando momentáneamente sobreponerse por su rival. Y actualmente ¿quién está en el abismo y quién en la cumbre?

II

La conflagración europea, con toda su serie interminable de víctimas sin cuento, con todos sus prejuicios y calamidades, es la prueba más tangible y contundente de cómo en las gigantescas luchas emprendidas entre el Bien y el Mal, éste último ha conseguido poner de espaldas a su adversario, lo que constituye un testimonio bastante elocuente y veraz por cierto de que aún «el rey de la creación», no es un «hombre moderno» relativamente al grado de civilización alcanzado, sino «primitivo», con instinto de leopardo montaraz, y por ende, una fiera acosada por una sed hidrópica de matanza.

El pasmo nos deja suspensos, encojidos y paralizados, tan solo al oir pronunciar los nombres de Nerón, Atila y muchos otros que son, han sido y serán en todos los tiempos, la encarnación más viviente de la maldad humana. Empero, los originadores y provocantes de la actual balumba que tiene en conmoción perpetua todos los cimientos de la órbita terrenal, esas «cabezas directrices» de las na-

ciones, que por su inteligencia brillan como el diamante, pero que—contrariamente—por sus hechos nefarios, prueban ser dueños de un corazón—no sé si de bronce o de roca, esos—me pregunto yo—se diferencian en algo de los precitados y otros muchos que constituyen para la historia de todos los tiempos, lunares malditos y oprobiosos. No. Aún más. Son cien mil veces peores. He aquí el por qué.

En los pristinos tiempos, no había ni sombra—en sentido evolutivo—de la luz que cual faro, el siglo XX derrama por sobre todos sus antecesores. Siendo esto innegable no hace falta traer al caso ni una sola comparación. Está en la conciencia del más zafio. Por otra parte, si así lo deseáis, no tenéis más que echar una mirada retrospectiva hacia los tiempos embrionarios de la humanidad, cuando aún ésta se agitaba tenazmente pero encerrada en su crisálida como un gusano, como el actual estado de civilización y progreso apreciado en cualquiera de sus fases, y veréis, entonces, cómo la deducción se os presentará a vuestros ojos llena da amarga realidad, y su desproporción, algo así como una gota de agua comparada con el inmenso piélago, o lo que es lo mismo, un grano de arena con una montaña.

De manera que el cambio operado en la evolución de la sociedad, es de forma y no de fondo. Observad que casi todos los inventos y adelantos realizados en casi todas las ramas del saber humano, no son puestos exclusivamente en práctica para el beneficio de ella, sino en destrucción de ella misma.

Por las conclusiones arribadas, deducimos, entonces, palmariamente que los promotores de esta guerra, tienen la conciencia que por su negrura, el carbón resulta demasiado blanco, tal vez más que la leche recién ordeñada, lo que no ocurre lógicamente con los que forman o toman parte en ella, que es el pueblo en general, que ha sido y continúa siendo el instrumento indispensable pero inconsciente de la jerarquía privilegiada, por virtud de su propia ignorancia, en la cual yace aletargado, por cuanto que así conviene a los déspotas.

De todas maneras, ¿de qué nos sirve haber llegado a tal extremo de progreso y a tan alto escalón de cultura, cuando en el fondo pretendemos ser malos, inmensamente malos? ¿Acaso ignoramos todos que debemos en buena ley, amarnos y ayudarnos recíprocamente? Dime, tú, que lees estas líneas: ¿no es más hermoso que al darme tu un beso, impulsado por tu cariño fraternal, devolviérate yo otro más sincero aún? Responde; el entrañable amor que te profesa tu madre y a la vez, el que tú le guardas a ella, ¿no es el mismo que rebulle en las entrañas de la mía y en las fibras de mi corazón?

¿Porqué, entonces, no amarnos mútuamente, si sabemos que en ese amor estriba la base de nuestra propia felicidad? ¿Pero no es ésto acaso más digno y humano que estar devorándonos como buitres? ¿No es la guerra, la expresión dolorosa de una conglomeración infinita e inacabable de hechos vandálicos y sanguinarios, el minotauro que traga y devora carne humana?...

¡Ah... se me ocurre una cosa! Sé de una madre espartana, que al recibir la noticia de que sus cinco hijos habían sucumbido en defensa de su patria, pero que ésta había triunfado, se puso a brincar de alegría. (Se sindica este hecho como modelo de extremado patriotismo). Pero ésta no es ni puede ser madre. ¡Vaya! Cualquiera otra en semejante trance, si el dolor mismo no la hubiere matado, de seguro que hubiérase suicidado. A fé que sí!...

III

El colosal conflicto que ya ha sepultado a una buena parte de Europa bajo sus propias ruinas, no lleva miras de terminar. Lo contrario. Cada día que transcurre, los beligerantes se ensañan y rebelan con ardor creciente. ¿El móvil? Muy fácil de explicar. Uno quiso apoderarse de seis manzanas y otro de media docena. Lo cierto es que todos luchan para ver si pueden satisfacer sus apetitos de hambre canina con una, dos, tres docenas y si son cinco o más, mejor. Se entiende.

Mientras tanto continúan prodigándose furibundas estocadas, batallando particularmente cada uno de ellos para la realización de sus anhelos, cuyo objetivo no se diferencia en lo más mínimo en el fondo que en la forma.

¿Podríamos, aún después de varias noches consagradas a la meditación, adicionar las fabulosas pérdidas ocasionadas por este guerra y hasta tanto termine?

Al más sapiente y erudito como al más pesimista, le sería en extremo engorrosa la operación o respuesta.

Pero, sí, si quisiéramos darnos cuenta de ellas aproximadamente—ya que no es posible exactamente—extrayendo todas aquellas que por su número y valor, alcanzan a tocar y traspasar los límites de lo asombroso, sería conveniente tomar como punto de partida para poder formarse una idea del perjuicio, el monto de las víctimas. ¿Puedes creerlo? ¡De veinte a treinta millones! ¡En pleno siglo XX en que cada ente se conceptúa factor civilizado y civilizador.

¿Y las interminables caravanas de séres físicamente imposibilitados para el trabajo? ¿Y las falanges, también interminables de séres que quedan enorfanecidos, a merced de las olas mundanas? ¿Y los incontables colosales edificios, orgullo del arte arquitectónico, derruídos y hechos trizas? ¿Y las ciudades reducidas a pavesas? ¿Y los inmensos capitales destinados a sufragar los gastos que una guerra de la talla de la actual—como es fácil suponerlo—exije? Esto, en el orden material. En el orden moral, ¿a cuántos miriámetros de millones nos llevó hacia atrás esta regresión? Está dicho. Muy cerca del principio de la humanidad, cuando aún ésta vagaba por entre las espesas tinieblas de un denso y caliginoso osbcurantismo.

Termino. Con la franqueza y sinceridad con que en cierta ocasión, maldecí a la guerra, causa de tanta miseria, orfandad y angustia, hoy con esa misma sinceridad y franqueza, formulo un voto para la venida de la «paloma blanca»...

(Al llegar aquí, noto que tengo los ojos humedecidos... ah!... es que mi corazón, como el corazón del poeta, está llorando «la inútil experiencia, de la que no hacemos ni aprendemos nada!»...)

Domingo MENGARELLI

Criticos microcèfalos

El campo de la literatura barata, experimentó, desde el principio de la la guerra europea, un ensanchamiento contínuo e inesperado, lo que implica, para los ideales que empujan e incitan a los pueblos a acelerar su marcha evolutiva hacia adelante, un peligro de funestas desviaciones.

La prensa, que en la actualidad es, puede decirse, el pan cotidiano de una gran mayoría, en el nuevo y viejo continente, con sus grandes mentiras, con sus falsas opiniones y equivocados juicios, es el arma más poderosa que usan para su defensa y la del régimen actual, los privilegiados y sus lacayos: los literatos y críticos de a tanto por columna.

Es superfluo observar que la vida y evolución de los pueblos, no son rejidas y prefijadas por destinos; pero es verdad encomiable que el sociólogo y el psicólogo pueden prever, con mayoría de probabilidades en su favor, el porvenir de uno o muchos pueblos, estudiando analítica e imparcialmente los antecesores y antecedentes de un pueblo determinado, sus ideas, religión, hábitos y ótros factores más que directa o indirectamente influyen en la vida interna y externa de un país.

En homenaje a la gran infamia europea (¡oh sarcasmo de los probos!), a centenares pululan en los grandes diarios de todas las naciones, guerreras y neutrales, nombres pomposos al pié de extensos artículos encabezados con letras bien visibles. Enderezados en lo posible, los torcidos españoles, a lo Lerroux, quedan y se multiplican los D'Annunzios en Italia, los Raimond en Francia y los Georges en Inglaterra; mientras en Italia, en Francia, en Inglaterra los pocos (y qué pocos, compañeros), que quedan firmes, los sinceros e íntegros, referente a sus ideas, caen, sino en las barricadas como en Turin, en las cárceles como en Francia, sitiados por el hambre o minados de tramas e infamias.

¡Oh, «libre» Francia! ¡Oh, democrática república! ¡Si los caídos en la Bastilla renacieran!... ¡Si tú, místico Hugo pudiera salirse de su sepulcro!..

¡Pero no! Seguid sin temor de nada. Los muertos, muertos están. De la Bastilla quedan recuerdos y nada más. De los miles de «comunistas» masacrados, apenas si queda el polvo que vuestros pies remueven, enlodan, ultrajan...

Durante los tres años primeros de guerra, sucediéronse sistemáticamente en todos los grandes diarios, sendos, cuanto inútiles y erróneos artículos de «críticas», «literaturas», «ensayos», etc., que demostraban la tendencia, y hoy lo justifican, de promover y conmover la opinión de uno u otro país neutral en favor de la «noble» Inglaterra, de la «libre» Francia, con el único e inhumano propósito de arrastrar a la contienda otros cientos de hombres más.

He ahí la causa primordial del abaratamiento de la literatura en el viejo continente.

La revolución rusa, albor de la aurora roja, aislado suceso preliminar y predecesor de la revolución social, en todo el viejo continente, dió motivos suficientes para que los literatos burgueses produjeran más literatura, y más barata, con el consiguiente estigma de bilis, exteriorizando en sus «críticas», o «ensayos», todo el odio, el veneno y la ruindad que encierran sus personas para con los nobles ideales de redención humana que inspiraron al pueblo ruso para destituir al Zar primero, y el despotismo de un nuevo tirano, después: Kerensky, digno de ser proclamado ciudadano de la «libre» Francia.

Los efectos de la injusticia del régimen actual, se extienden a todas las esferas sociales, y sus consecuencias repercuten en los más remotos rincones de la vida social. Cuantos viven holgadamente disfrutando el producto del esfuerzo ajeno, esgrimen hoy la pluma, con una pretendida autoridad irreprochable, engañando a ingénuos, equivocando a muchos y perjudicando a todos, estarían más en su puesto, en un taller, o en el campo arando tierra. Y si alguno de estos «grandes» «críticos», «literatos» o «ensayistas», nacieron para esgrimir la pluma, ¿cuánto menos perjudiciales y más útiles a la causa de todos, hubieran sido, de haber puesto su pluma y su saber en defensa de la justicia y de la verdad, hoy tan vilipendiadas y escarnecidas, casi desaparecidas de la tierra?

Pero no. A los moralmente embrutecidos, a las almas viles, a los dúplices de voluntad y de carácter, lo bello no les enamora el arte, no les admira la justicia no les entusiasma ni la verdad les inspira.

La participación de los Estados Unidos en la gran infamia mundial, con la libertad de sus... reyes del oro, del acero y de la política, tiene la virtud de hacer que el fanatismo que entusiasmara a los pueblos antes de la guerra, toda vez que se le hablara de democracia, se desvanezca, provocando así en millones de hombres un desengaño útil y necesario.

Este último hecho, el proceder bélico de los yanquis democratizadores, marca en la historia del régimen burgués, el eslabón más grande de la tiranía por haber.

Mientras esto sucede y la gran infamia se perpetra, entre tanto hielo y crueldad de los gobiernos, es necesario que los anarquistas nos unamos con más voluntad y luchemos con más energía. Que la actual guerra mundial sea el último eslabón por donde pise el régimen burgués-capitalista; y que más allá esté el precipicio por donde debe hundirse, el abismo que debe tragarlos, el ocaso por donde debe desaparecer.

«El fuego purifica», dijo alguién, y (¡oh, justicia de la historia!), el recuerdo de las hogueras de la inquisición debe ser una enseñanza para la próxima purificación social.

Mucho fuego, compañeros, necesitaremos para purificar la tierra. Preparemos las hogueras.

Cecilio GIANSANTE

PERIODISMO

«DI PRESSE»

Con este nombre, aparecerá desde el 1.o de enero próximo, un diario israelita, de la mañana, escrito en idixch. Dicho diario estará editado por una cooperativa de gráficos y periodistas y será de carácter completamente independiente.

Velada literario-musical

CENTRO DE E. S. «A. LORENZO»

En el local de este centro, Piedras 1012, se realizará el jueves 3 de enero, a las 8.30 p. m., una velada literario-musical, con el siguiente programa: 1.o Orfeón «Arte y Natura». —2.o Apertura del acto.—3.o Conferencia por D. Grillo.—4.o Cantos por Martín Castro y Juan Leiro.—5.o Recitación de poesías por Susana Martres.—6.o Pascual Netri, recitará «En la hora sangrienta».

Nota.—El beneficio de la velada, es para adquirir útiles y enseres necesarios para el centro.

Pro campaña antielectoral

AGRUP. A. «EN MARCHA».

Organizada por esta agrupación y como iniciación de la campaña antielectoral, se llevará a cabo una CONFERENCIA SOCIOLOGICA, en el local B. Mitre 3174, el domingo 30. a las 8 p. m.

Abrirá el acto el compañero Saturnino Echandía, quien expondrá los propósitos de la Agrupación «En Marcha.» Le seguirán en el uso de la palabra los compañeros César Montemor, L. Schenini y Carmelo Freda, quienes disertarán largamente sobre la farsa política y la impotencia de los gobiernos para resolver los graves problemas sociales que afectan al pueblo trabajador.

La entrada costará 0.20 cts., que serán destinados a sufragar los gastos que ocasione la campaña. La Agrupación.

Funciones y conferencias

S. de R. OFICIOS V. de MATADEROS

Esta sociedad de resistencia celebrará hoy jueves, a las 7.30 una velada de carácter familiar, con el siguiente programa: Canciones revolucionarias, por Martín Castro.—Concierto de guitarra, por Del Río.—Conferencia sociológica, por Leonardo Schenini.—Una compañerita recitará una sentida poesía de Fermín Salvochea.

Entreda gratis, y en el local de esta sociedad, Murgiondo 1780. LA Comisión.

NUESTRA OBRA

Ser fanático de una idea, sin antes haber profundizado y analizado a la misma, es un erro, es un absurdo. Puesto que la mayoría de las veces este fanatismo sin convicción es el que hace de los individuos, seres sin reflexión, seres intransigentes, seres que no ven otra cosa que lo que ellos opinan, y todo lo que no es así, es criticable.

Uno de los defectos más grandes que tiene el hombre, es criticar a sabiendas. Para criticar una cosa es necesario haberle profundizado, haber estudiado las causas y los efectos de las mismas.

Mientras este defecto de criticar todo lo que hacen los demás, no desaparezca de nosotros, es trabajar en el vacío, es deshacer la obra que durante largos años se viene realizando, y por último, es retardar más y más el triunfo de nuestros ideales.

Cada uno de nosotros debería hacer un estudio de sí mismo; después de verificado dicho estudio, hacer un estudio de las ideas que siente, y que por lo tanto, quiere propagar; después de verificados ambos estudios, veríamos claramente que no tenemos razón en criticar a los demás. (1)

He tenido ocasión de sentir en algunas conversaciones sostenidas por compañeros pertenecientes al campo anarquista, críticas a granel. Pues se critica si Fulano es un cobarde, y que siendo cobarde no tiene derecho a llamarse anarquista. He sentido criticar a los que no acuden a las manifestaciones; a los que no gritan si acuden a las mismas; a los que se retiran ante un atropello policial; en fin, ciertas críticas que tendrían que desaparecer, pues no es lógico que existan entre compañeros que persiguen una misma finalidad. Hay que reconocer que todos no somos homogéneos, ni tenemos la misma organización, ni pensamos igual, para realizar tal o cual acto.

Creo que en ningún libro anarquista se ha leido que se tenga que criticar la manera de pensar y de obrar que cada cual posee por instinto propio. Basta solamente con ser hombre, en todo el significado de la palabra, para ser anarquista. Todos perseguimos la misma finalidad y somos más o menos revolucionarios, desde el momento que estamos en desacuerdo con el actual estado de cosas y que luchamos para derrocarlo. Pero tenemos que comprender que no todos somos fuertes, para arriesgar nuestra vida y mucho menos cuando nos falta lo principal para defenderla.

Ahora bien: Son anarquistas (a mi entender), todos los seres humanos que sienten el mismo fin, o sea: «todo para todos y nada propiedad exclusiva de nadie», o, «cada cual según sus fuerzas y a cada cual según sus necesidades». Tanto es anarquista el que acciona en un momento de revuelta, como el que escribe para expresar sus sentimientos y su finalidad, por medio del folleto, el periódico o el libro; como el orador de plazas y asambleas; como el que no siendo capaz de nada de lo manifestado, propaga la anarquía o hace obra anarquista por medio del ejemplo. Desde el momento que nosotros declaramos al hombre en libertad de pensar y de accionar, no podemos criticar a éste, no siendo que con las acciones perjudique a la colectividad.

Supongamos que son cuatro anarquistas; los cuatro persiguen un mismo fin, pero por diferentes senderos. ¿Que tiene más de anarquista el uno que el otro? A mi entender, nada. ¿No han sido anarquistas Angiolillo, Artal y Radowisky? ¿No han sido anarquistas Lorenzo, Barret y Reclús? ¿No fué obra anarquista la que hizo Francisco Ferrer al fundar la escuela moderna? ¿No fué obra anarquista la que hizo Zamehoff al escribir el Esperanto, idioma auxiliar internacional para que se pudiera llegar con menos dificultad a realizar la fraternidad humana? ¿No fué obra anarquista la que hizo mi vecino, que con el ejemplo de vida libre que daba a su compañera e hijos, hizo conocer las bellezas del anarquismo a cuantos ignoraban o creían que los anarquistas eran incendiarios y dinamiteros? Todos, a mi entender, han sido anarquistas y, sin embargo, ya veremos que todos han seguido la ruta que les ha parecido más útil a la fraternidad universal. Los unos son la acción, son los que no pudiendo esperar que llegue la hora de la revancha, la hacen por su propia cuenta, eliminando a tiranos: los unos son el cerebro, y los otros son el ejemplo. Pero, en resumen, todos son anarquistas y si así no se quieren llamar, no importa, su obra lo es, puesto que va encaminada a la perfección humana, a la fraternidad universal.

No sé si habré podido detallar suficientemente claro mi parecer, pero creo que los compañeros lo van a interpretar cual lo interpreto yo, y van a profundizar la finalidad que me guía al escribir lo presente.

No es que con el presente artículo quiera dar lecciones a nadie, puesto que todos las necesitamos, ni siquiera criticar; yo siempre opino igual: «cada cual según sus fuerzas y a cada cual según sus necesidades.»

No podemos, no tenemos derecho a criticar a un hombre que en tiempo de paz se crea fuerte, para afrontar cualquier peligro y que cuando llegue el momento de obrar no lo haga. Este hombre, no es que al retirarse niegue su anarquismo, niega su revolucionarismo porque llegado el momento ha demostrado ser débil. Este hombre negaría su anarquismo, si, llegado este instante, en lugar de hacer frente o retirarse, cambiara sus armas y se pasara al lado opuesto. Entonces tendríamos derecho no solo a criticarlo, sino de hacerle pagar cara su traición.

Así, pues, todos los que en un momento de revuelta se retiran, no niegan su anarquismo, niegan su revolucionarismo, y si verdareramente son anarquistas, estudiarán la psicología y verán que querer llamarse revolucionarios, es negar las ideas que sustentan, pues faltan a la verdad.

Por lo tanto, compañeros, procuremos no confundir el anarquismo, puesto que se puede ser anarquista y propagar la anarquía sin ser revolucionario, sin ser escritor y sin ser orador. Para hacer obra anarquista, se necesita ser hombre, y estar convencido de lo que se defiende y de lo que se persigue.

Procuremos que nuestra obra sea obra verdaderamente sana; procuremos hacer desaparecer los odios, las críticas y las rencillas personales, y haremos obra anarquista, haremos sana obra.

Que cada cual siga su camino emancipador, sea revolucionario, sea pacifista, y veremos, si no nosotros, nuestros hijos, que al final del camino

(1) Entiéndase bien que me refiero a los que luchan en el campo anarquista, sin incluir para nada a los que, lejos de nuestras ideas hacen y deshacen, pues a éstos no solo hay que criticarlos, sino que también tendría que eliminárseles.

cada caravana de hombres libres y batalladores, siguiendo su ruta llegará a encontrarse al fin deseado. Entonces podremos estrechar fuertemente nuestras manos, puesto que cada cual por su lado, habrá hecho obra anarquista, si bien es cierto por diferentes senderos, obra al fin, que habrá enseñado a los hombres a vivir la vida libre, sobre las ruinas del privilegio.

Rafael MENDEZ

MOVIMIENTO OBRERO

Nuevo conflicto en la estación Sola

Recordarán los compañeros que días pasados se suscitó una huelga en los galpones de la estación Sola, pues el burgués contratista, como cediera solamente algunas de las mejoras solicitadas, el conflicto quedó zanjado. Pero después de todo, los compañeros se dieron cuenta que la base de su organización no sería efectiva sin la jornada de 8 horas.

Esa reflexión es la que ayer de mañana los ha movido a declararse nuevamente en huelga. Precisamente a las 6, un acomisión compuesta de varios miembros se apersonó al patrón pidiendo el despido de un obrero que se negaba a asociarse, y la jornada de 8 horas. Pero al rato de estar los obreros reunidos, el obrero en litigio se presentó a la asamblea pidiendo que se le perdonara. La asamblea lo aceptó como socio por unanimidad, porque tienen el convencimiento que si los obreros cometen errores, lo hacen sugestionados por la presión capitalista.

Entonces la asamblea resuelve pasar una nota a los patrones, manifestándoles que la cláusula del obrero despedido, queda sin efecto por haberlo aceptado la asamblea como un compañero digno de formar parte en la sociedad; pero en lo tocante a las 8 horas, la asamblea se manifestó firme. También se resuelve solicitar un permiso permanente para realizar asambleas diarias, en el local Hernandarias 1533. Hasta este momento no queda un solo compañero que no sea ya socio de esta sociedad.

Es de congratularse, que un gremio tan nuevo como éste, haya realizado sucesivos progresos en tan poco tiempo. Y es precisamente porque está compuesto con elementos que en otrora, han luchado en Europa en el campo obrero. Muy buena ruta, compañeros, siempre y cuando sigáis el verdadero camino de la verdad, y sepáis alcanzar vuestras aspiraciones.

Que vuestro ejemplo sea elocuente para todos aquellos que tienen recibo de concurrir a las luchas obreras. Firmes, y viva la huelga, porque ella es la única arma que defiende al obrero.

El compañero F. López, hablará en todas las asambleas.

CRONISTA

Descargadores del Once y Caballito

Hoy de nuevo volvemos otra vez a la lucha con nuevos bríos y ansias de conquistas, y proseguiremos en este tren de brega hasta llegar a la cumbre.

Estamos en huelga desde el 24 y presentamos el pliego de condiciones, el que tenemos la completa seguridad de conseguir, a pesar de los obstáculos y la intransigencia de los capataces que creen amedrentarnos con un número exiguo de traidores que han conseguido.—En la asamblea celebrada ayer, se ha demostrado el espíritu de lucha y la compacta unión de nuestros compañeros.

Salud y lucha!

Celébrase hoy asamblea a las 8 p. m.—Los Huelguistas.

F. O. R. A.

Notas

La C. A. de la Sociedad de Pintores Unidos, ha donado la cantidad de 10 pesos para los compañeros Deilla y Ferrer, actualmente en gira.

Los estibadores de Sola y C. Amarilla, han abierto la lista de suscripción pro-manifiesto a los ferroviarios con la suma de 10 pesos.

El C. F. ha quedado reintegrado provisoriamente.

Se hace saber a todas las sociedades adheridas, que imponiéndolo la propaganda, deben cumplir con el acuerdo del pacto federal, en lo que respecta a las cotizaciones.

Se cita para hoy, a las 8 p. m. al C. F. en la Secretaría, Matheu 1172, y a los miembros que sin presentar su renuncia, se han alejado.

CARPINTEROS, A. Y ANEXOS.

Esta sociedad invita a las sociedades de Aserraderos de Boca y Barracas y Aserraderos de Avellaneda, manden dos delegados a la reunión que se efectuará mañana viernes a las 8.30 en Matheu 1172, para tratar un asunto de mucha importancia e interés para las tres organizaciones a quienes se cita en conjunto.—El Secretario.

FEDERACION O. DEL CALZADO.

Esta Federación invita a los obreros zapateros, maquinistas, cortadores y aparadores de las fábricas Uboldi y Papaglia, a la reunión que se efectuará mañana viernes, a las 8 p. m., en Bmé. Mitre 3174, para tratar asuntos de suma importancia.—El Secretario.

A LOS CORTADORES

Es de imprescindible necesidad la presencia de la comisión de Cortadores de Calzados, en el local Estados Unidos 4100, hoy jueves, a las 8.30 p. m.

ESCULTORES EN MADERA.

Queda citada la C. A. de este sindicato, para hoy jueves, a las 8 p. m., en el local Méjico 2070.—Se pide a los delegados que tengan que informar, lo hagan en ese día. —El Secretario.

A. DE O. PELUQUEROS «LOS DISIDENTES».

Con el objeto de tratar asuntos de interés para la agrupación y de la propaganda para el gremio, invitamos a todos los peluqueros que de verdad sientan la necesidad de dar punto final al actual estado de cosas, a la reunión que se efectuará hoy jueves, a las 9 y 30 p. m., en Piedras 1012.

Es de todo punto necesaria la presencia y la cooperación de todos los que están conformes con nuestra obra. —El Secretario.

PINTORES UNIDOS de Avellaneda.

Se cita a la comisión y al gremio en general, a la reunión que se efectuará mañana viernes a las 8.30 p. m., en el local de la calle French 102, para tratar asuntos de importancia, por lo que se encarece puntual asistencia.—El Secretario.

NOTAS VARIAS

C. E. S. «ANSELMO LORENZO»

Invítase a los adherentes, a la reunión que se efectuará hoy jueves, a las 9 p. m., en nuestro local Piedras 1012.

Consideramos superfluo, insistir en la importancia de dicha reunión, por haber asuntos de interés para la propaganda, que reclaman nuestra atención. Entre ellas la controversia con los católicos, la fiesta y la iniciación de la propaganda en la vía pública.

Depende del interés que se demuestre, el éxito de las proposiciones.

Esperamos que nadie falte. —El Secretario.

C. SOCIALISTA de la SECCION 12.

El C. Socialista de la Sec. 12 (disidente) efectuará asamblea hoy jueves, a las 8 p. m., en su local E. Unidos 1056, para tratar la siguiente orden del día: Congreso de expulsados, y Nombramiento de delegados.

El Secretario.

CUADRO D. del A. R. de V. CRESPO

Quedan citados todos los compañeros que toman parte en la función del sábado 29, a concurrir a los ensayos generales, que se efectuarán en el salón «Unione e Benevolenza», mañana viernes, a las 8.30 p. m.

«EL DOLOR UNIVERSAL».

Se pone en conocimiento de todos los compañeros, que la rifa que este Centro tiene en circulación, a beneficio de la Escuela Moderna de Punta Alta, y cuyo sorteo debe verificarse en la última jugada del mes actual, se ha resuelto postergarla hasta la última jugada del mes de enero del próximo año.



PROGRAMA DE 6 A. M. a 7. P. M.

MAÑANA

1. Hijos del Pueblo, por la banda.
2. Cinchada entre vegetarianos y carnívoros.
3. Carrera pedestre de cien metros para señoritas.
4. Paso de la botella.
5. Carrera pedestre de 200 metros para hombres.
6. Carrera de 50 metros para niños menores de 15 años.
7. ALMUERZO.

TARDE

8. Himno dei Lavoratori por la banda.
9. Romper la piñata.
10. Enhebrar la aguja.
11. Carrera de obstáculos para señoritas.
12. Recitación de poesias por Susana Martres.
13. Rifa de un cuadro con el retrato de Simon Radowisky.

UNA BANDA DE MUSICA AMENIZARA LA FIESTA

Además habrá los siguientes juegos: hamacas, ruleta de libros, bazar - rifa, correo del pic - nic, etc.

Entrada general 0.30-Niños menores de 10 años gratis

PUNTO DE EMBARQUE: PEDRO MENDOZA Y GABOTO

Los tranvias que dejan bien al punto indicado son: Nos. 11, 12, 25, 28, 43, 63 y T. del Puerto

Se reciben donaciones para el Bazar Rifa

Boicot a la Compañía A. de Tabacos y a la Cervecería Quilmes

Solidaridad, trabajadores!

A. LIBERTARIO DEL SUD

A los socios, compañeros y simpatizantes, se les invita a la primera asamblea general extraordinaria, que se efectuará hoy jueves, a las 8.30 p. m., en su local Estados Unidos 4100.

Dado el interés con que se ha tomado para llevar adelante la propagación de las ideas en este nuevo centro, es de esperar que nadie falte.

A. LIBERTARIOS DEL NORTE.

El Ateneo Libertario del Norte, invita a los socios a la reunión que se efectuará mañana jueves, a las 8 p. m, en el local Bmé. Mitre 3174. Se recomienda no faltar.—El Secretario.

PUNTA ALTA

BIBLIOTECA POPULAR

Esta biblioteca pide a todos los centros, agrupaciones y demás que editen folletos, periódicos, etc., envíen un ejemplar para su mesa de lectura, a la siguiente dirección: Rivadavia 260, Punta Alta.

PERGAMINO

C. de E. S. ACTIVIDAD y PROGRESO

Este centro pide a las agrupaciones, ateneos, etc., que editen periódicos, folletos y demás, envíen un ejemplar para su mesa de lectura, a la siguiente dirección: Centro de Estudios Sociales «Actividad y Progreso», Pergamino, F. C. C. Argentino.

EN LA HORA SANGRIENTA

Apareció ya y está en venta el folleto: «En la Hora Sangrienta», por César Montemayor, de palpitante actualidad relacionado con el gran crimen que hoy azota a la Europa «civilizada».

Se vende en esta administración al precio de 0.30 centavos el ejemplar.